

# El temporal arrasa el 30% de la almendra y las pérdidas llegan a los 10 millones

Las heladas han dañado también las plantaciones de ciruelos y nectarinos mientras el pedrisco ha afectado a zonas de hortaliza muy localizadas del Vinalopó y Vega Baja

02.03.2013 | 12:49

**PÉREZ GIL** El temporal de frío, lluvia, viento y nieve de esta semana ha causado importantes daños en el campo alicantino. Sobre todo en la cosecha de almendra, que en la próxima campaña va a sufrir, como mínimo, una merma del 30% de su producción anual, lo que se traduce en pérdidas económicas cercanas a los 10 millones de euros, según las primeras estimaciones de los principales productores de la provincia. Pero estos datos podrían ser mucho menos optimistas una vez que se conozca la evolución de los próximos días y los técnicos puedan valorar, con más exactitud, la incidencia



La malla destruida por el granizo en una plantación de Monforte y abajo almendros y viñas. **JESÚS CRUCES/A.P.F.**

Fotos de la noticia

que las heladas han tenido en la flor del almendro. Unas pérdidas que La Unió de Llauradors ya ha cuantificado, no obstante, en el 70% de la cosecha de las comarcas del Vinalopó.

Las fuertes heladas de los últimos días -en la madrugada del miércoles se registraron en Villena -6,5 grados y en Pinoso y Monóvar -6 grados- han arrasado las variedades de floración más temprana. Fundamentalmente la almendra marcona, comuna, atocha, planeta y desmayo que se cultiva en buena parte de las más de 25.000 hectáreas de secano repartidas por el Alto y Medio Vinalopó, l'Alacantí, la Foia de Castalla, El Comtat y l'Alcoià.

Los árboles frutales, sobre todo los ciruelos, nectarinos y algunas plantaciones de cereza de La Muntanya, han sufrido los mismos efectos devastadores que la almendra pero no así los cultivos de hortaliza de la Vega Baja y Vinalopó, que han registrado daños muy puntuales por el granizo. Un pedrisco que en la partida monfortina de Pozoblanco cayó en seco, sin apenas lluvia, y destruyó el jueves la malla antigranizo instalada sobre una plantación de mandarinas de 10 hectáreas. Por contra, el temporal no ha tenido efectos adversos en las siembras de cereal, el olivar y las viñas de uva de vino y de mesa, a las que las precipitaciones en forma de agua, nieve y aguanieve han beneficiado mucho. Y ello porque da fuerza a la planta antes de la floración primaveral y supone un alivio para el campo tras un invierno seco y ventoso. Además, la lluvia caída -en algunas zonas de Villena se han recogido 50 litros por metro cuadrado, 40 en Novelda y 30 en Pinoso-recarga los acuíferos, ahorra riegos, limpia los árboles ante posibles plagas y regenera el pasto de los animales. Pero los productores del níspero de la zona de Callosa de Ensarrià están preocupados porque el fruto comienza ahora a madurar y se trata de un momento delicado. El mismo temor que tienen quienes cultivan almendros, cerezos y otros frutales de floración tardía por si se producen nuevas heladas.

La Unió reclamará ayudas para paliar este "duro golpe"

La Unió de Llauradors reclamará ayudas para los afectados porque considera que los daños van a ser muy elevados. "Precisamente ahora que los precios de la almendra repuntaban hasta hacer rentable el cultivo, estas heladas suponen un duro golpe", señaló ayer el secretario general del sindicato Ramón Mampel. "El almendro es además -añadió- un cultivo cuyo seguro agrario se contrata poco porque las condiciones actuales no se adecuan a la realidad productiva y, por tanto, no resulta interesante su contratación". Una circunstancia por la que los productores tendrán que soportar unas pérdidas que no se verán compensadas. "Lo que ha ocurrido es una pena pero ahora lo único que podemos hacer ahora es confiar en que las heladas no se repitan en las próximas semanas y afecten a las variedades de floración tardía", señaló ayer Alfredo Sogorb, de Frutos Secos del Mañán. Y en parecidos términos se pronunció Pedro Rubira, de Asaja Novelda, que está a la espera de conocer la valoración pericial.